

## RECENSIONES

CASANOVA, M.<sup>a</sup> A. (2006) *Diseño curricular e innovación educativa*. Madrid: La Muralla, 260 pp.

La autora comienza reconociendo la abundante literatura en torno al currículum y a los numerosos autores que tratan el tema y declara su pretensión de facilitar y hacer asequible su diseño a los educadores y estudiosos. Los cambios sociales, que vienen parejos a los cambios en el sistema educativo, traen nuevas necesidades y nuevos problemas que es preciso afrontar de forma apropiada en la nueva realidad global.

La coherencia entre los postulados teóricos y paradigmáticos con la acción educativa se concreta en un diseño curricular articulado y cohesionado de forma interna y externa, funcional y adaptado al contexto. Además se pide un nivel de innovación de tipo habitual para conseguir una educación de calidad y equidad para todos. Por ello, comienza revisando el marco legal como contexto de los diseños curriculares. El marco legal puede diferir en función del modelo de sistema educativo de cada país, de cada etapa o de los niveles de obligatoriedad del mismo. También puede referirse a las titulaciones del profesorado, instalaciones, normas de acceso, horarios, calendarios escolares, áreas de estudio, documentos del centro, etc. Ello supone posibilidades y limitaciones dentro de las cuales ha de realizarse el diseño curricular. Se hace una revisión del marco legislativo español desde una perspectiva evolutiva con dos condicionantes: el relativismo moral y la globalización. En el camino se

han ido perfilando cambios curriculares importantes. En la última Ley Orgánica de 2006 resalta como diferencias con lo legislado hasta ahora: la igualdad de género, el ejercicio de la ciudadanía, el desarrollo sostenible, la sociedad del conocimiento y la interculturalidad.

Pero la sociedad constituye el marco general de la educación y consiguientemente del currículum. Los cambios son la única certeza en la vertiginosa velocidad en que nos hallamos inmersos y afectan a todos los ámbitos de la vida humana en su dimensión individual y social. Las profecías o tesis de futuro sobre los cambios sociales sostienen como cierta la profundización en las desigualdades aunque no es admisible que ello sea natural. Depende de una serie de decisiones que pueden modificarse y que van relacionadas con la calidad. La autora propone un currículum abierto para una sociedad plural, aunque no en sentido estricto —que dejaría en manos de los docentes la selección total del mismo—, sino desde una perspectiva de adaptación de un marco curricular general al caso de cada centro. Como características de este tipo de currículum, se señala que ha de ser planificado, coherente (interna y externamente), selectivo, provisional, sistemático, democrático, funcional, contextualizado, ecológico, común y diversificado, integrado, intercultural e influyente en todas las actuaciones del centro educativo.

En el tercer capítulo se estudia el concepto de currículum y sus elementos partiendo de los antecedentes y de los diversos paradigmas que lo configuran. Se revisan posiciones etimológicas y de amplia tradición educativa en su conceptualización y evolución, fundamentalmente desde una perspectiva legislativa y comparada. Pasa después a revisar los componentes del currículum, que introduce, para después dedicarles un capítulo específico. En el apartado referido a los objetivos se hace una revisión desde la perspectiva de la legalidad, algo de la derivación y una selección de indicadores. La incidencia del modelo de enseñanza en la selección y formulación de objetivos se hace revisando el modelo tecnológico, el humanístico y el socio-crítico, aunque no se nombra este último, pero sí se ejemplifica y se seleccionan autores. Las referencias y poemas de Kavafis o Galeano pretenden aligerar el peso de la teoría en este apartado. En cuanto a los contenidos del currículum se hace una revisión temporal siguiendo la normativa de los mismos y se explican los conocimientos, procedimientos y actitudes que desembocarían en las actuales competencias pedidas por la Unión Europea. El señalar a la metodología y a las competencias como contenidos de aprendizaje resaltan el componente de imitación por parte del alumno de lo que hacen los profesores que le enseñan; por eso, lo más importante es dotar al alumno de estrategias propias para aprender. En cuanto a las competencias las define como la idoneidad para desarrollar una acción, formadas por un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a la persona desenvolverse en los distintos ámbitos en que desarrolla su vida con un nivel de calidad satisfactorio. Recoge las propuestas sobre competencias de la Comisión Europea, las de la UNESCO y las de Morin. También se detiene en los contenidos

transversales y en la inevitable relación entre objetivos y contenidos.

En lo referido a la evaluación, la justifica y la introduce como algo procesual y necesario. En primer lugar, hay que evaluar el propio diseño curricular realizado; en segundo lugar, el nivel de los aprendizajes conseguidos con el diseño; en tercer lugar, la evaluación de la enseñanza y, finalmente, el sistema educativo en su conjunto. Nuevamente encontramos la dimensión normativa de la evaluación impregnando todo el desarrollo, pero la mejora con la propuesta de instrumentos concretos de evaluación para cada uno de los ámbitos citados y para la unidad didáctica. En ellos puede radicar el mayor interés de la obra, ya que permiten una reflexión o autoevaluación de la acción educativa en el ámbito del diseño y desarrollo curricular. Además de los instrumentos habituales y de las escalas, de las que adjunta un buen número, propone la utilización del portafolios como un documento de síntesis de la historia académica personal. El siguiente capítulo está dedicado a las estrategias metodológicas clave para una atención a la diversidad adecuada: pero se retrotrae a los métodos inductivos y deductivos además de los clásicos de los manuales de Didáctica. Las actividades se consideran como experiencias reales de enseñanza-aprendizaje desglosando sus funciones, tipología y características. En el apartado de los recursos encontramos una clasificación en material impreso, audiovisual e informático, también dentro de las coordenadas clásicas de la Didáctica.

Los proyectos curriculares institucionales suponen la concreción del diseño curricular en el centro docente. Revisa y sintetiza el Proyecto Educativo, el proyecto curricular de etapa, la programación didáctica y la unidad didáctica. En el último capítulo analiza la innovación del

diseño curricular como base para la innovación educativa, fundamentado en el cambio social. Se piden cambios en cada uno de los componentes del currículum y se revisan algunos cambios promovidos por la Administración. Podemos considerarlo como un libro de síntesis, ya que al abarcar tantos y tan

variados aspectos no puede desarrollarse en su plenitud algunos de los temas tratados, lo que nos deja con ganas de más. Es importante por su temática y aplicación, para los administradores y para los futuros profesores.

Isabel Cantón Mayo

FRASER, N. Y HONNETH, A. (2006)  
*¿Redistribución o reconocimiento?*  
Madrid: Morata, 207 pp.

El reconocimiento es una venerable categoría de la filosofía de Hegel, que ha sido resucitada en los últimos tiempos por los políticos y está resultando de gran utilidad en los debates sobre la identidad y la diferencia. Actualmente la relevancia del reconocimiento es indiscutible en ámbitos diversos y está relacionada con la redistribución a la que le falta un tratamiento teórico suficiente. La redistribución ha sido un término fundamental, tanto en las filosofías morales como para las luchas sociales de la época fordista. Se articuló en las grandes filosofías del liberalismo igualitario posterior a la Segunda Guerra Mundial asociado al paradigma de la justicia distributiva, y también en los posteriores Estados del bienestar cuyas discusiones en torno a la distribución se centraron en normas universalistas.

En este libro se reflexiona sobre la necesidad de la justicia distributiva, las desigualdades económicas y la globalización. El libro, escrito de forma colaborativa por dos filósofos, una norteamericana y un europeo, escenifica un debate sobre la mejor manera de entender la relación entre redistribución y reconocimiento. Ambos autores comparten una premisa subyacente: que una comprensión suficiente de la justicia debe englobar, por lo menos, dos conjuntos de cuestiones: las que se proyectan en la época fordista como luchas por la distribución y las que se proyectan en la actualidad como luchas por el reconocimiento. Axel concibe

el reconocimiento como la categoría moral fundamental y la distribución como una categoría derivada. Sin embargo Fraser niega que la distribución pueda subsumirse en el reconocimiento. Para compensar lo que llama separación entre las reivindicaciones de reconocimiento y redistribución propone una concepción bidimensional de justicia que englobe ambos tipos sin reducir uno a otro. Sostiene que sólo un marco que integre las dos perspectivas, redistribución y reconocimiento, puede recoger la imbricación de la desigualdad de clases y la jerarquía de estatus en la sociedad contemporánea. Los dos autores rechazan la visión economicista de la redistribución.

Más adelante Axel propone un enfoque alternativo basado en el monismo normativo, en el que considera el reconocimiento como un concepto diferenciado en el que se engloban tanto el reconocimiento de derechos y la apreciación cultural como el amor o la redistribución. Afirma que el concepto de reconocimiento, entendido de forma adecuada, puede llevar a una versión modificada del paradigma marxista de la redistribución económica parecido al de Fraser. Los argumentos se van centrando a medida que transcurre el libro, respondiendo cada parte a las críticas de la otra, abordando las cuestiones en tres niveles diferenciados: desde la filosofía moral debaten los méritos del monismo normativo, frente al dualismo normativo, la prioridad del derecho sobre el bien;

## Recensiones

GARCÍA GARRIDO, J. L. (2006) *La máquina de la educación. Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo*. Madrid: Ariel, 254 pp.

desde la teoría social discuten la relación entre economía y cultura; y en el nivel del análisis político, examinan la relación entre igualdad

y diferencia, entre la democracia social y el multiculturalismo.

Isabel Cantón Mayo

El nuevo libro que nos presenta el doctor García Garrido está muy lejos de ser una publicación más de su extensa y amplia producción bibliográfica. Estamos ante ese tipo de obras reflexivas y de madurez que, lejos de ideas simplistas y con visión realista, permiten trascender el mero análisis descriptivo y ofrecer, desde el patrimonio de una amplia y dilatada experiencia magisterial, respuestas y alternativas a una comunidad educativa, quizá cansada, pero ávida de soluciones y respuestas positivas.

García Garrido, buen conocedor del panorama educativo nacional e internacional, se adentra en ese intento, estructurando su obra en un decálogo de preguntas y respuestas sobre el porqué y el cómo de nuestra salud educativa. Diez cuestiones que pueden estructurarse en cuatro grandes reflexiones: el contexto social, la administración, el funcionamiento escolar y lo que el propio autor denomina «completando las respuestas». Todo ello rodeado de un denominador común: considerar la educación un sistema social donde la escuela, siendo una parte central del entramado educativo, no define ni sustancia la realidad de la educación. Ésta es sobre todo una posibilidad que se actualiza y dirime en el ideal de perfección de una categoría compleja e intrincada llamada sociedad.

La primera parte es fiel reflejo de este planteamiento. En ella, el autor analiza la incidencia educativa de cuestiones tan importantes como los nuevos modelos familiares, los retos de la inmigración, el interculturalismo, la religión y la moral. Aunque especial significación cobra el hecho de lo que él denomina «niños

privilegiados». Expresión que en la sociedad del bienestar ya no se aplica tanto a hijos de elites económicas, profesionales o culturales como a los habidos en el seno de un matrimonio estable. Institución que su progresiva devaluación, 23,41% de niños habidos fuera del matrimonio en 2004 y altos porcentajes de escolares con padres separados, genera efectos muy nocivos en la eficacia y calidad educativas.

La segunda parte del libro se centra en cuestiones relacionadas con análisis locales y comparativos sobre eficacia en la toma de decisiones, la pluralidad escolar, las competencias administrativas y la estructura sistémica de la educación. Abre la serie lo que el autor considera un mal endémico de la política educativa española: la lentitud en la toma eficaz de decisiones. Un tema que explica repasando la historia de nuestra inestabilidad educativa, cuestión que liga a certeras reflexiones sobre el carácter hispano y a su contumaz ideologización pedagógica.

A continuación se pregunta por la furibunda descentralización de la educación española. Un país que ha pasado de una centralización extrema con la Ley de 1970 a una fragmentación manifiesta, traducida en diecisiete Administraciones territoriales, con notables desajustes y desigualdades. Las críticas a la Alta Inspección del Estado, los exclusivismos lingüísticos son sólo algunos ejemplos que contrastan con posturas de convergencia que hoy por hoy están llevando a cabo países importantes de la esfera educativa internacional.

No menos importante es la pregunta que García Garrido se hace sobre la eficacia en la Administración de competencias educativas. El autor analiza el hecho llamativo de que, tras el vaciamiento de buena parte de las competencias del antiguo MEC, éste haya aumentado considerablemente su personal, sus medios y sus infraestructuras, cuando en realidad ha transferido a las Comunidades Autónomas la mayor parte de sus responsabilidades. Una transferencia que ha multiplicado por diecisiete la Administración docente sin que ello se haya traducido en resultados educativos óptimos. ¿Cuál es el porqué de ello? Las respuestas no son claras, aunque una buena parte de la opinión pública ha querido desviar la atención a un falso debate, más ideológico que real, entre enseñanza privada y enseñanza pública. El autor, buen conocedor del tema, ofrece datos muy sugerentes al respecto y analiza con rigor el peso y significado real de la enseñanza privada en España. Una vía que, lejos de ser antagónica de la enseñanza pública, debía coexistir con ella sin asfixias ideológicas o económicas.

En esta misma línea y no menos interesante es el apartado que cierra esta segunda parte referido a la cuestión sobre la adecuada estructura del sistema educativo español. Con un repaso amplio al tema de la comprensividad-diversidad en el marco nacional e internacional, se pasa revista a cómo, desde la Ley del 70 y sobre todo desde la implantación de la LOGSE en el 90, la LOCE y la LOE apenas han supuesto novedades significativas en el panorama educativo español. Éste se ha visto y se ve mucho más afectado por exigencias de calado como la homologación con el Espacio Europeo de Educación Superior y la necesidad de flexibilidad ante el reto del llamado aprendizaje a lo largo de la vida que por decretos arribistas con escasa eficacia y vigencia. Cuestiones que abogan

—quizá más que nunca— por vaciar de localismos e ideologías trasnochadas la cansada educación española, encuadrando su funcionamiento en el marco dinámico de la convergencia internacional y particularmente europea.

En la tercera parte del libro se abordan cuatro cuestiones de especial trascendencia y calado: el tema de la evaluación, la labor docente, los medios y la calidad de gestión. Sobre el primero de los aspectos, García Garrido sitúa, con una prudencia exquisita, el alcance y sentido de las evaluaciones nacionales e internacionales a las que se han sometido los adolescentes españoles. Tras analizar los resultados —no precisamente satisfactorios y profusamente difundidos— de las evaluaciones nacionales realizadas por el INCE y otros organismos, compara los mismos con los realizados por la IAEP, la IEA y sobre todo la OCDE a través de los informes PISA de 2000 y 2003. El autor no maquilla los resultados, muy consciente de que no son precisamente satisfactorios, pero tampoco trágicos si los comparamos con los resultados de otros países de nuestro entorno. Concluye que este tipo de evaluaciones no deben constituirse en diagnósticos globales de la calidad de un sistema educativo; deben considerarse más análisis sintomáticos de determinados aspectos, cuyos resultados ayudan sobremanera a la toma de decisiones, pero en cualquier caso conviene juzgarlos a la luz de otras variables.

A continuación viene el análisis del profesorado. Otra categoría importante sobre la que pivotan una serie de preguntas obligadas: ¿faltan profesores?, ¿están motivados, bien formados? Son preguntas reiteradas que García Garrido no intenta agotar, pero sí desgarnar con minuciosidad para situar correctamente la cuestión. Curiosamente, la ratio profesor/alumno arroja cifras alentadoras

que hacen que hoy por hoy no falten profesores en el sistema educativo español —otra cosa es su distribución y el índice de natalidad al alza para los próximos años—. Distinto es también el grado de motivación que parece no ser muy satisfactorio e idílico —los problemas están a la luz del día, y los medios de comunicación se hacen eco abundante de ello—. Sin esconder los problemas reales, se analiza cómo la profunda vocación que mueve la profesión docente, su lenta pero progresiva mejora económica, su bajo absentismo laboral y los no tan cuantiosos abandonos anticipados hacen que estemos ante una profesión que sigue demandada y aceptada socialmente. ¿Qué pasa con la formación del profesorado? Es otra de las cuestiones clave que García Garrido afronta con realismo. Describe las líneas maestras de la formación docente, pero no esconde sus deficiencias, lagunas y grados de insatisfacción relativos a la formación inicial, al acceso al profesorado, a la escasa formación práctica, a las deficiencias de la formación permanente, etc.

¿Faltan medios para una educación de calidad? Ojalá que fuera así. Bastaría con dotar la educación de recursos suficientes para que el problema de la calidad se resolviera. García Garrido responde adecuadamente a esta sempiterna cuestión y, después de analizar el aumento considerable de los recursos dedicados a la educación española en los últimos años y de considerarlos manifiestamente mejorables, alude a la infrautilización de los recursos, al mal aprovechamiento de los mismos, a la necesaria planificación del gasto y a los nuevos retos que la educación permanente impone sobre ello.

Especialmente sugerentes son sus reflexiones sobre la gratuidad de los libros, los recursos informáticos y los retos que todo ello va a suponer para la mejora educativa.

El funcionamiento de los centros escolares constituye la tercera parte del libro. Un tema central en el que plantea cuestiones abiertas y de especial trascendencia socioeducativa. Especialmente relevantes son las cuestiones que plantea sobre formación de directivos escolares, el papel de las APAs, de los PAS y de la participación estudiantil y del profesorado. No menos significativo es su análisis sobre la convivencia escolar, temas que cierra con acertados análisis sobre cuestiones curriculares candentes: formación humanista, formación para la ciudadanía, la religión en la escuela, etc.

La última parte del libro es una especie de corolario del mismo. Una tesis final que no invita ni a congratulaciones ni a visiones negativas, y sí a seguir poniendo énfasis en cinco aspectos que constituyen el teatro de operaciones de «la máquina de la educación»: elevar el esfuerzo colectivo español en materia educativa, reconducir de manera inteligente la descentralización, apostar por un amplio consenso nacional, concentrar la inversión económica en aspectos fundamentales y, finalmente, apostar sin tapujos por el mayor grado posible de autonomía de los centros escolares, temas importantes y a buen seguro fundamentales en la mejora de nuestra educación. Una cuestión perenne y a la que a buen seguro este libro puede aportar luces y sugerencias.

Javier Vergara Ciordia

SANTOS REGO, M. A. (dir.) (2004) *A investigación educativa en Galicia (1989-2001)*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 639 pp.

*A Investigación Educativa en Galicia (1989-2001)* es un estudio que recoge e identifica la investigación educativa realizada en Galicia durante este periodo. El estudio ha determinado también las líneas de investigación seguidas, así como la implicación de los profesores de enseñanza secundaria en la investigación educativa en esta Comunidad. Se ha realizado con subvención de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia y la participación de un equipo multidisciplinar de profesores de las tres universidades gallegas.

Encuadrado en dos tomos, el estudio está dividido en tres partes y un anexo. En la primera de ellas, dividida en tres capítulos, se presenta la conceptualización de las dimensiones generales de la investigación educativa, así como una perspectiva histórica de la investigación educativa y una aproximación a los indicadores de la calidad de la investigación educativa. Ésta se hace de forma general y no únicamente centrándose en la investigación en Galicia.

En la segunda parte han recopilado las investigaciones de los principales ámbitos educativos en Galicia. Se han concretado quince áreas de investigación diferenciada: bilingüismo y educación, currículo e innovación educativa, didáctica y organización escolar, didácticas específicas, educación y trabajo, educación social, educación especial, historia de la educación, metodología y evaluación de programas, centros y profesores, nuevas tecnologías de la educación, orientación educativa y profesional, psicología evolutiva y de la educación, psicología social y básica, sociología de la educación, y teoría y pensamiento pedagógico. Los límites de este estudio son las investigaciones llevadas a cabo en las universidades gallegas entre los años 1989 y 2001.

Mediante el uso de fichas se ha recogido información sobre las investigaciones más relevantes presentadas en libros, capítulos de libros, artículos, proyectos de investigación, organización de congresos, seminarios o jornadas científicas celebradas en Galicia, y las tesis doctorales leídas en Galicia o dirigidas por investigadores gallegos.

Se ha consultado a los 28 departamentos universitarios de las tres universidades gallegas que llevan a cabo investigación educativa en Galicia. Se han recogido más de 5.000 fichas de las distintas áreas de investigación.

Cada una de las áreas de investigación está tratada en el libro de una forma particular, analizando tanto cuantitativa como cualitativamente la producción científica desarrollada en los años de estudio, tratando tanto los temas como los tipos de investigación realizada. También se presenta una evaluación de cada una de estas áreas con los puntos fuertes y débiles de la investigación realizada, así como las futuras líneas de investigación que dichas áreas dejan abiertas. Para terminar esta segunda parte, se presentan las posibles grandes vías de desarrollo de la investigación en las áreas presentadas.

En la tercera parte del estudio, se realiza un informe sobre el valor que el profesorado de educación secundaria otorga a la investigación educativa en Galicia, la participación activa en la misma, así como el valor que le da para la mejora de su práctica docente. Para ello se ha confeccionado un instrumento de recogida de información que fue pasado a profesionales participantes en experiencias de innovación educativa, profesores asistentes a actividades de formación del profesorado y a profesores colaboradores del ICE en la formación de los docentes de secundaria. Se presenta un análisis de los resultados de

## Recensiones

---

la investigación y se llega a distintas conclusiones sobre los motivos que mueven al profesor a la participación en investigación educativa, de qué forma lo hacen. Se identifican diferentes perfiles del profesor que participa en las investigaciones y las diferentes expectativas y motivación entre el profesorado de las etapas educativas a la hora de participar en una investigación.

Los anexos, que podemos denominar una cuarta parte del libro, presentan los diferentes modelos de fichas para la recogida de información, un modelo de informe coordinado de área y un modelo de cuestionario para profesores.

*A Investigación Educativa en Galicia* (1989-2001) es una muy buena recopilación sobre las diferentes líneas de investigación seguidas en Galicia en los últimos años, basada en el trabajo conjunto de profesionales e investigadores en los diferentes ámbitos de la educación. Un dato a destacar es la diferencia en la cantidad de

investigaciones de unas áreas con respecto a otras, con un claro predominio de las Didácticas Especiales, Psicología Evolutiva y de la Educación, Educación Social, Historia de la Educación y Currículum e Innovación Educativa.

La cantidad de documentos revisados y la amplitud de sujetos consultados hacen del libro un buen exponente de la investigación en Galicia, así como un buen ejemplo de cómo se deben planificar y llevar a cabo investigaciones de recogida de datos en una comunidad autónoma. Si a todo esto le añadimos los diferentes capítulos de conceptualización teórica sobre la investigación, una sistematización en la presentación de los resultados y unas conclusiones sopesadas y coherentes con la práctica y la investigación, tenemos en este trabajo una herramienta de investigación y conocimiento muy completa.

Luis Ballester Brage  
Andrés Nadal Crsitóbal